



El Oportunismo Concertacionista

Política Nacional, 01/09/2011



Los resultados obtenidos por la Concertación en los últimos estudios de opinión han sido lapidarios para su aspiración de volver al poder el 2014.

Pese a los malos resultados, ésta ha mantenido su estrategia de “oposición por demolición”, la que consiste en hacer valer su mayoría parlamentaria entabando principalmente iniciativas emblemáticas del Gobierno del Presidente Sebastián Piñera. Esta táctica política, no le ha permitido capitalizar el mal momento por el cual atraviesa el Ejecutivo, esto último producto de la prolongación por más de tres meses de las movilizaciones estudiantiles. En cuanto a la aprobación de la labor de la Concertación, las cifras de la última encuesta CEP mostraron una

baja significativa de siete puntos porcentuales en comparación a estudio de diciembre de 2010 (de 24 a 17%), mientras que su rechazo alcanzó el 46%, dieciséis puntos más que la encuesta anterior. Obteniendo el apoyo más bajo desde que se realiza el estudio, que confirman el mal momento por el cual atraviesa la alianza opositora. Analizando los resultados de la CEP por segmentos, vemos que esta significativa caída en la aprobación de la Concertación es producto principalmente a la baja en su adhesión entre: las mujeres (de 26 a 14%), los jóvenes de 18 a 25 años (de 29 a 16%), en los grupos socioeconómicos C2 (de 21 a 6%) y E (de 42 a 26%), y en la Región Metropolitana (de 24 a 9%). Pese a estos pobres resultados vemos que durante las últimas semanas el pacto opositor no ha variado su libreto, y por el contrario ha endurecido su posición frente al Gobierno del Presidente Sebastián Piñera, negándose sistemáticamente al diálogo con éste –con plantón incluido-, para destrabar la crisis de la educación que se ha prolongado por tres meses. No obstante, los presidentes de los cuatro partidos que la componen - Carolina Tohá (PPD), Ignacio Walker (PDC), Osvaldo Andrade (PS) y José Antonio Gómez (PRSD)- tampoco cuentan con el respaldo en sus filas para abrir un diálogo directo con el Ejecutivo, donde el ejemplo más evidente de esto último es el presidente de la DC, quien pese a intentar abrir un puente al dialogo con el Ejecutivo sucumbió ante la presión tanto externa, de los otros tres partidos de la Concertación, e interna, de mayoría del sector “bacheletista” de su partido –con cartillazo incluido-, liderado por el senador Jorge Pizarro y el diputado Aldo Cornejo. La semana pasada, los cuatro partidos de la Concertación junto al Partido Comunista se sumaron y respaldaron –inéditamente desde 1990 a la fecha- el paro nacional de dos días convocado por el líder de la CUT, Arturo Martínez (PS). Sin embargo, la apuesta opositora no tuvo el efecto esperado, el país no se paralizó y la economía –uno de los principales puntales del Gobierno- no se vio afectada mayormente. Si bien, durante el segundo día se produjo una multitudinaria marcha, ésta fue principalmente de estudiantes, quienes prácticamente se tomaron la movilización de la CUT. El saldo del oportunismo concertacionistas fue negativo. En la retina de los chilenos quedarán grabados los graves desmanes y saqueos que ocurrieron tras la marcha en la Alameda, y los violentos disturbios que azotaron durante tres noches a la capital, principalmente en las zonas periféricas y en sectores aledaños a colegios o universidades en toma. Además de lamentar los trágicos fallecimientos de dos jóvenes en Macul y en Huechuraba, que terminaron por ensombrecer aún más el fallido paro de la CUT. Si hasta aquí el oportunismo político de la Concertación ya tiene saldo negativo, esta semana sufrió un nuevo revés, tras el rechazo de la Cámara de Diputados a la Acusación Constitucional contra el Ministro del Interior Rodrigo Hinzpeter, la que refutó la validez del libelo presentado por la oposición. Esto pese a los intentos de la oposición por vincularla con la lamentablemente muerte del menor Manuel Gutiérrez a manos de

un carabinero, durante la última jornada de las movilizaciones de la CUT, jornadas que como ya señalé, contaron con el beneplácito de la Concertación. Un nuevo fracaso podría sufrir la oposición esta semana, esto tras la convocatoria realizada por el Presidente Sebastián Piñera a estudiantes, profesores y a los distintos actores involucrados en el conflicto estudiantil, a un diálogo directo en La Moneda para conseguir acuerdos necesarios para mejorar la educación en nuestro país. Cita a la cual los dirigentes opositores quedaron “bajo la mesa”. Con todo, el oportunismo político del pacto opositor, ha dejado al desnudo que la Concertación hoy por hoy sólo apuesta a que la crisis que vive el Ejecutivo y el país se agudice aún más, con ese fin es capaz de subirse a cualquier “carro” externo por si acaso resulta, incluso renegando de nuestra democracia y sus instituciones –como el apoyo plebiscito por la educación o el paro de la CUT-, con la única intención de volver al poder.